

AMAR TE DUELE

México
2002

Director: Fernando Sariñana



Palabras clave
amor, exclusión,
cultura popular,
sesgo étnico
y de clase,
fraternidad.

UNA APROXIMACIÓN A LA SUBJETIVIDAD ADOLESCENTE DESDE LA EDUCACIÓN SENTIMENTAL

La película mexicana *Amar te duele*, producida y dirigida por Fernando Sariñana, narra la historia de dos adolescentes iniciándose en la vida sentimental. Las trayectorias cotidianas de ambos reflejan las diferencias sociales que, con sus condicionamientos y prescripciones, operan sobre los procesos de enamoramiento y proyecto autónomo de vida. La película refleja el proceso de formación sentimental de los protagonistas –Ulises y Renata– y desde esa transformación se pueden seguir los límites e insuficiencias de las instituciones familia y escuela. Los atravesamientos afectivos de ambos constituyen un reflejo pa-

radigmático del valor y coraje que los adolescentes deben ejercer contra los imperativos y prejuicios de clase que toda época porta con ella, en el formato de censura o prohibición.

Los estudiantes de todas las latitudes pueden identificarse con los diferentes modelos de la condición juvenil que la película despliega y de los tipos de vínculos familiares y de amistad abiertos a mutaciones y cambios. Nada se está quieto y la dinámica de los conflictos entre los sentimientos y las posiciones en la estructura social condicionan las palabras y las acciones de todos los personajes. La banda sonora acompaña con su música y su letra el devenir de la sensibilidad de los protagonistas y le habla al corazón con palabras de alta densidad metafórica y poética. Los grupos musicales presentes son el de Natalia Lafourcade, Ximena Sariñana, Enrique Quezadas y Zoé, entre otros. La música tiene un relieve semejante al trabajo sobre el color en la película. El director enfatiza cromáticamente los mundos en los que se desarrollan las acciones: las imágenes en el centro comercial son en blanco y negro, la vida de Ulises tiene colores de fuerte intensidad y los de Renata portan el frío de la clase social a la que pertenecen sus padres. Música y color operan sentidos y acompañan como un rito de tránsito el pasaje de un mundo a otro de la experiencia afectiva de los adolescentes. La presencia de la docente del curso de Mariana tiene un rol poco significativo, muy apegado al currículum, en la trama narrativa de la película y su distancia de los hechos colabora, por omisión, al desencadenamiento violento del drama. Los docentes sabemos que sin atender y cuidar las trayectorias afectivas de nuestros estudiantes carecemos de los recursos para plantear propuestas

pedagógicas que impliquen la movilización de los deseos de saber, estimar y actuar entre los alumnos.

La educación sentimental es el proceso complejo y ambiguo de la experiencia afectiva –enamoramiento y amor– de Ulises y Renata en el contexto de las condiciones de época con su carga de condicionamientos psicológicos, culturales, estéticos, económicos y sociales. Ese proceso formativo se inscribe en la maduración reflexiva de los sentimientos que despierta y crece en cada uno de los protagonistas.

Toda educación sentimental plantea hondos problemas existenciales. *Amar te duele* tiene presente en su mismo título una categórica afirmación: el sufrimiento acompaña a los que aman por las pruebas que han de atravesar. Y esas pruebas pueden ser mayores que los recursos de que disponen los protagonistas. En sociedades tan desiguales e injustas como la que muestra la película, la educación sentimental de dos adolescentes de distintas clases sociales, inscriptas en mundos simbólicos y materiales sin casi nada en común, resulta una prueba de fuego que hace vibrar la historia cultural desde la tragedia de Romeo y Julieta de William Shakespeare (1597) hasta el mismo presente. Si bien el film presenta subtramas de distinta índole, todas coadyuvan a poner de relieve la alta densidad simbólica del drama de Ulises y Renata. Podríamos afirmar que el guión en todo momento postula la presencia inmovible de la voz de un coro que anuncia la imposibilidad del amor entre jóvenes de distantes y antagónicas clases sociales. Ese coro es plural y transversal a la sociedad y los posicionamientos: por cierto, está presente con diferentes modulaciones en las imperativas admoni-

ciones de los padres de Renata, en las palabras amenazantes y fratricidas de su hermana Mariana, en el susurro del chofer y la empleada de servicio, en los amigos de uno y de otra, en los consejos e intimaciones de los padres de Ulises, en la hostilidad explícita y violencia difusa de las bandas enfrentadas (“los chavos contra los fresas”). Pese a la voz casi unánime que reclama respetar lo instituido como valor excluyente, el enamoramiento y el amor de Ulises y Renata opera como una fuerza disruptiva e instituyente, atenta al cuidado del otro y con apetito de proyecto y porvenir.

Los conflictos éticos están presentes en la trama misma de la película. La educación sentimental de Ulises y Renata exige desbaratar las jerarquías y distancias sociales que los separan. Las estructuras injustas de la sociedad en la que viven neutralizan las posibilidades de conocer y amar al diferente. Sin embargo, el azar quiso que en un lugar impersonal como un shopping ambos se conocieran y desde la fascinación visual y el espíritu lúdico de los primeros instantes, la conexión amorosa maduró en experiencias de reconocimiento, intimidad y saberes. El enamoramiento de los jóvenes adolescentes resquebraja las rutinas de la vida cotidiana, sin por ello desafiar la autoridad de los padres. Comprender aquello que los determina es doloroso para la experiencia de la condición juvenil. Ver a los padres en sus propias limitaciones, atravesar y desoír sus mandatos y prohibiciones implica una pasión de renacimiento en los sujetos. Renata escucha las voces de sus padres: “esos no pueden ser tus amigos” (padre); “es que no somos iguales” (madre) y responde: “¿Y cómo somos nosotros, mamá?”. Sorprende que los padres no puedan dialogar, comunicarse y em-

patizar con su hija, a la que ofrecen por otro lado todos los valores de confort y consumo hedonista de la sociedad capitalista de hoy. El límite llega impuesto con dureza e inflexibilidad, hasta con el “exilio” de un viaje a Canadá. Los padres no pueden elaborar en un diálogo complejo la diferencia que su hija trae al hogar. No operan como guías o valedores del proceso de subjetivación que la vida sentimental de Renata y Ulises demandaba. ¿Qué impide que asome la ternura y el acompañamiento en el vínculo intergeneracional? La rigidez de las estructuras económicas y sociales, la centralidad de los intereses de clase y su reproducción ampliada en los hijos, la escasa sensibilidad por acceder a otras identidades, la sujeción a la verticalidad de jerarquías inmovibles, la autoindulgencia burguesa por la comodidad y “el dejar todo como está” constituyen una sumatoria de factores que aceleran el desamparo de los adolescentes y los empujan a un desenlace dramático. La película muestra cómo puede devenir huérfano un adolescente que desafía el contrato de valores de los padres. La mamá de Ulises refuerza los estereotipos de clase desde la condición humilde: “Renata no es para ti. Uno tiene que saber con quien sí y con quien no”.

¿Qué momentos reflexivos se conceden las familias de ambos protagonistas para comentar y elaborar la experiencia afectiva que atraviesan los jóvenes?

¿Cómo escuchar las demandas de la experiencia afectiva, contextualizándola y enriqueciéndola sin interferir en su rumbo e intencionalidad?

¿Cómo acompañar las epifanías del amor adolescente –sus momentos, sus espacios– desde posiciones adultas responsables?

El enamoramiento y el amor generan su propia fuerza incoercible y transforma a los jóvenes en portadores conscientes del cambio, más allá de las dicotomías y jerarquías que el coro insistentemente demanda respetar.

Amar te duele captura la profunda significación de los vínculos fraternos. Tanto Renata con Mariana como Ulises con su hermano con síndrome de Down tienen dramáticas personalísimas: afrontar la negatividad radical de Mariana ante cualquier apartamiento de las relaciones de clase que el amor de Ulises genera en Renata, o la empatía, ternura y confianza básica que Ulises manifiesta por su hermano constituyen un elaborado trabajo afectivo.

Renata ingresa en el universo poblado de símbolos de la cultura popular de Ulises y al hacerlo puede poner en perspectiva crítica el mundo del que proviene. Ese ejercicio presente en su educación sentimental le permite aceptar la discrepancia de valores en pugna, comprender de primera mano la desigualdad y la pobreza y problematizar el hedonismo sin rumbo de las clases acomodadas. Renata se enamora y al hacerlo deja de optar entre cosas ya conocidas y prefiere elegir lo que todavía no ha sido pero ha de ser si se lo crea. Las experiencias que plantea la educación sentimental de los jóvenes no son, por cierto, estructuradas sino que tienen la palpitante vitalidad de lo aleatorio, los pliegues en los que coexisten mundos diferentes. Las tensiones desencadenadas reflejan las relaciones de poder instituido por donde la historia de los protagonistas discurre. ¿Qué hilo subtiende los diferentes episodios del romance transformado en drama? Amar, trabajar y estudiar parecieran valores profundamente articulados en el proyecto común

de Ulises y Renata. Ulises proviene de un mundo de escasez y necesidad, pero disfruta del dibujo y la pintura, los mundos simbólicos del cómic y la vida popular de los espacios públicos. También trabaja en el mismo pequeño comercio de su padre y ha ganado su independencia económica de los pequeños gastos y el ahorro que tan característicamente definen la autonomía relativa de los adolescentes. Ulises ingresa a la vida sentimental con la pasión creadora derivada de la lectura de cómics que remiten a los mundos utópicos de Prior, el señor de Efedra. Frente a los murales, Ulises presenta a Renata los hechos míticos, simbólicamente verdaderos, de una tierra donde todos los seres son iguales y dignos. Hay una continuidad palpitante en la vida como lector de cómic y su obra de artista graffitero que plasma los mundos de la igualdad utópica en muros de amplias dimensiones. Recordemos la tradición mexicana de la pintura muralista –representada en creadores como Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros– un modo de pedagogía popular que, desde las narrativas visuales, relatan la historia nacional.

La cultura popular provee de recursos simbólicos y horizontes de imaginación utópica que permiten en Ulises activar la percepción crítica del mundo que habita. En los cómics que lee y comparte con su amigo, hay claves de otros mundos de igualdad y fraternidad. Sin esos ideales de justicia alternativa, Ulises no tendría la energía necesaria para producir la diferencia que pone en movimiento la narrativa del drama.

El deseo de saber también se establece con los mundos imaginarios del cómic. Ese autoaprendizaje como lector y dibujante lo conecta

con su propia vida, a la que suma ideales con los que afrontarla. Ulises aprende desde lo que le inquieta y genera curiosidad vital. La educación sentimental se inscribe en esa línea de sentido que incorpora su cotidianidad con el trabajo en el pequeño negocio de su padre, sus vínculos con la aceptación y reconocimiento de los dones especiales en la vida de su hermano, la pertenencia y autonomía simultáneas con los grupos de referencia barrial, las aspiraciones de proseguir sus estudios formalizados de dibujo en instituciones prestigiosas: es toda su trayectoria existencial la que se pone en juego en el despertar amoroso con Renata. Amar y trabajar proveen los recursos simbólicos para acelerar los aprendizajes con sentido, acceder al humor y la ironía, elaborar la experiencia y comprender el mundo próximo con ideales de justicia y ternura.

La película muestra, en la comunicación de sus protagonistas, diferentes registros de la lengua y por ella se canalizan repertorios de sentido, conexión y afectividad propia de cada momento, lugar y experiencia. Conviven sin contradicciones un argot general, el de la calle con desconocidos o el de las rivalidades de los grupos interclases; el argot de grupo, vinculado a la frontalidad de la comunicación entre pares que comparten experiencias de mundo semejantes, y finalmente, la lengua estándar para hablar en familia o instituciones como la escuela. Recordemos que la película se inicia con un fuerte insulto discriminatorio –llamar “pinche naco” (indio)– a quien se quiere despreciar. El discurso clasista se asocia al vocabulario racista y hace estallar la violencia entre los sujetos tanto en el espacio público como en el privado. “Es un salvaje. No

puede entrar. Ni modo”, dice el padre de Renata refiriéndose a Ulises. “Es que no somos iguales”, refuerza la madre.

Gran parte de la película explora la lengua coloquial del argot de grupo, sometido a una fluidez constante en los desvíos de la lengua estándar. El vastísimo léxico del argot de grupo permite y refuerza la identidad grupal, cohesionándola en referencias comunes, en gestos y en silencios. Los jóvenes navegan entre varios registros de la lengua, sin conflictos lingüísticos y al hacerlo exploran niveles de densidad afectiva y metafórica presentes en sus estrategias de comunicación.

La educación sentimental encuentra en la palabra el camino de lo propio y lo común, la intimidad y la transparencia. También importa escribir los cuerpos con símbolos de identidad, incisiones de tatuajes que reflejan lealtades secretas con mundos de dignidad, coraje e igualdad. Ulises y Renata comparten el tatuaje de los guerreros de un mundo utópico, con el que sellan una iniciación entre pares que juramentan la sacralidad de la unión. Renata surge transfigurada de la relación sentimental con Ulises. Lo que lo une a él no es una promesa sino un pacto. Ese pacto revela anticipatoriamente el carácter trágico del desenlace, así como también la profunda interiorización del otro en ella misma (“siempre estaré contigo”).

Renata tiene padres que no pueden verla en su singularidad en proceso de transformación; sólo están atentos a las certezas de su posición social e intereses de clase. Los padres de Renata no pueden desplazarse de sus espacios de privilegio y afrontar la novedad de la diferencia que su hija lleva al hogar. La película muestra la inconmensurabilidad de los mundos sociales en los que viven

aislados los seres humanos. De allí la prevalencia de múltiples instituciones de control, expresadas en las voces del coro que advierten una y otra vez sobre la inevitabilidad del destino, que tornará trágicas las vidas que osen conmover las inquietantes estructuras de una sociedad injusta y poblada de fronteras y exclusiones.

En comunidades atravesadas por prejuicios clasistas y racistas deliberadamente se censura el amor entre los diferentes. Enamorarse entre diferentes termina resultando subversivo para el statu quo instituido. Aquella interdicción es compartida por los adultos y los jóvenes por igual. La madre de Ulises, entendiendo que quiere el bien de su hijo, le advierte: “Nadie dijo que el amor no duele. Querer no es suficiente. Olvídate de ella”. Los adultos responsables no aprecian la complejidad sentimental del amor adolescente y descargan sobre él interpretaciones reduccionistas más atentas al mundo conocido que a la libertad a conquistar por las nuevas generaciones.

En la subjetividad de Mariana, la hermana de Renata, pueden verse hasta el paroxismo las cárceles mentales y afectivas en las que se ha socializado. “Ellos contra nosotros”, como frase última e innegociable, puede escucharse en diferentes enunciaciones a lo largo del film.

La autenticidad del amor derriba fronteras reales o imaginarias y lo hace aspirando a encontrar espacios de intimidad y privacidad. Para Renata y Ulises se torna casi imposible encontrar esos espacios donde compartir el deleite sensorial, el placer físico del encuentro y la experiencia ampliada de ser otro sin dejar de ser uno mismo. Es en esos espacios del encuentro amoroso donde el

conocimiento anticipatorio y la vivencia plena configuran proyectos y vida en común. La anomalía del amor, su impertinencia en los mundos normalizados, reordena las fuerzas singulares de los protagonistas y los eleva en sus modos de ver, sentir y estimar. La ya clásica tensión entre sujeto y estructura social encuentra muros pero también puentes para ser atravesados. Cuando los sujetos provienen de mundos donde aparentemente “todo es posible pero nada podemos”, la obediencia a las reglas del interés o la costumbre no pueden producir sentido vital alguno. De allí que la educación sentimental tenga un fuerte componente de rebeldía y pasión, ya que sin ellas no hay proyecto autónomo de vida en común. Esa formación afectiva configurada por experiencias elaboradas nos instituye como agentes morales, que pueden decidir con plenitud y autonomía. Como decía la Mafalda de Quino: “la historia comienza cuando yo me doy cuenta”.

La película muestra también el escalamiento de la violencia mimética “entre ellos y nosotros”. La palabra claudica y todo se intenta resolver en la eliminación física del otro. Las relaciones sociales entre pobres y ricos, blancos y mestizos, son relaciones de poder y de fuerza, donde lo que se dirime es quién manda y quién obedece. La historia larga de Latinoamérica tiene muchos ejemplos de síntesis virtuosas de las contradicciones y antagonismos sociales. Los desacuerdos que provienen de los conflictos éticos y políticos no resueltos en la vida cotidiana producen en los actores del coro niveles de cólera y odio cristalizados. No es posible encontrar en el desarrollo de los acontecimientos espacios en los que puedan conversar adultos distintos –por caso, los padres de Ulises y Renata–

dirimiendo sus diferencias acerca de lo justo e injusto, lo bueno y lo malo, lo conveniente y lo inconveniente. ¿Qué derechos se vulneran entre padres e hijos, entre pares y amigos?

Hay exclusiones pero ¿de qué mundo se excluye? ¿Quiénes y por qué lo hacen? ¿Cómo se estructura la subjetividad de un adolescente atravesado por la conflictividad clasista de la sociedad? ¿Cómo se hace respetar la exigencia ética de la igualdad de trato entre semejantes, ciudadanos de una misma patria?

La película repone nuevas escenas culturales de la vida de los adolescentes: nos enseña acerca del valor del azar y la contingencia, la fascinación y el reconocimiento, la potencia de las culturas populares y la circulación de múltiples textos donde abreviar sentidos y pertenencias. También nos muestra los desasosiegos y sufrimientos éticos presentes en los procesos de filiación y fraternidad, así como la ineludible centralidad del amor, el trabajo y la amistad. Muchos jóvenes pueden tener la misma edad pero no son pares, es decir, no se reconocen como iguales. La película nos muestra los intentos para lograrlo, y con ese impulso permite la pregunta por la justicia y el amor.

Rafael Gagliano
Director del Departamento de Ciencias Sociales
de la Universidad Pedagógica (UNPE),
docente y autor de numerosas publicaciones.

ACTIVIDADES

Para alumnos

La película narra la historia de dos adolescentes que se inician en la vida sentimental, enmarcados en las diferencias sociales, que los condicionan y prescriben. Seguramente ustedes se habrán emocionado, conmovido e identificado con algunos pasajes de la historia, con los personajes de Renata y Ulises, con sus padres y hermanos.

1. ¿Con qué historias que conozcan o hayan leído pueden relacionar la historia que cuenta esta película? ¿En qué aspectos se parecen?
2. ¿Qué relación encuentran ustedes entre el amor y el dolor (*Amar te duele*)? ¿Cuáles son las razones que distancian a los dos adolescentes? ¿Qué piensan ustedes de esas razones?
3. ¿Cómo son las relaciones entre padres e hijos y hermanos, en cada una de las familias? ¿Se identifican con algunas de las respuestas y actitudes que se ven entre ellos? ¿En cuáles?



Recomendaciones de películas afines

La joven vida de Juno (EEUU/Canadá, 2007). Dir. Jason Reitman.

Maré, nuestra historia de amor (2008). Dir. Lucía Mural.

Tristán e Isolda (EEUU/ Gran Bretaña/Alemania/ República Checa, 2006). Dir. Kevin Reynolds.

Romeo y Julieta (Gran Bretaña/Italia, 1968). Dir. Franco Zeffirelli.

4. ¿Por qué creen que los padres de ambos chicos no pueden aceptar esa relación? ¿Qué les impide comprender y aceptar el amor que se sienten los chicos? ¿Por qué no pueden acompañarlos? ¿Qué les dirían ustedes a esos padres para que puedan comprenderlos?

5. Al conocerse, cada uno de los chicos “asoma” al mundo del otro. ¿Qué creen que les aporta esa mirada sobre el otro? ¿Les parece que los ayuda a ver diferente o en forma crítica, el propio mundo en el que viven? ¿Tuvieron ustedes experiencias parecidas? Si las tuvieron, ¿qué podrían compartir y decir de ellas?

6. ¿Qué conflictos éticos plantea el film y cómo les parece que están resueltos? ¿Qué otros conflictos éticos podrían incorporar a la película?

7. De acuerdo con el desarrollo de la película, ¿qué otros finales posibles pueden imaginar? ¿Qué consecuencias plantearían?

Recomendaciones bibliográficas

Dickens, Charles (1993): *Nicholas Nickleby*, Madrid, Intervención Cultural.

Ovidio, Publio (2005): *Metamorfosis*, Madrid, Alianza.

Goethe, Johann Wolfgang von (2000): *Las penas del joven Werther*, Madrid, Austral.

Shakespeare, William (2005): *Romeo y Julieta*, Madrid, Cîteдра.

Recomendaciones del Ministerio de Educación

Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas. Documentos de trabajo:
• *El lugar de los adultos frente a los niños y jóvenes. Aportes para la construcción de la comunidad educativa.*

Para directivos, docentes y preceptores

1. A partir de la relación sentimental entre dos adolescentes de distintos sectores

sociales, se enlazan ciertos dilemas éticos que pueden resultar de interés para abordar en la escuela. ¿Qué temáticas pueden recuperarse para trabajar con los alumnos a partir de esta película?

- 2.** ¿Qué derechos de los jóvenes son vulnerados y por qué?
- 3.** ¿Qué cuestiones sobre los vínculos intergeneracionales pueden recuperarse para debatir entre alumnos y docentes? Elijan pasajes de la película para poder debatir.
- 4.** ¿Qué relación con el conocimiento se plantea la película? ¿En qué situaciones o personajes queda expresada?
- 5.** ¿Qué nuevos vínculos pueden establecerse entre las culturas populares y los saberes escolares?

Para conversar en familia

- 1.** ¿Conocen o leyeron historias parecidas? ¿Cuáles? ¿En qué se parecen?
- 2.** ¿Qué relación encuentran entre el amor y el dolor?
- 3.** ¿Qué conflictos éticos plantea el film? ¿Cómo les parece que están resueltos? ¿Se les ocurren otros conflictos que en la película no están planteados? ¿Cuáles?